

SOBRE LA CALLE

(A .Gabriel Celaya)

Estamos aquí todos en medio de la calle.
Este tiempo tan raro nos saca puerta a puerta,
nos tira sobre el ancho pavimento del mundo,
nos quita el poco de algo que nos calentó el pecho.

Estamos aquí todos mezclados, sin mirarnos.
Unidos por enconos, lejanos codo a codo.
Estamos ya sin una razón de contenernos:
si te odio te lo digo, te lo grito a los ojos.

Si te miro de cerca te veo pequeño, extraño,
te sé ignorante, inútil, te quiero diferente.
Si pienso que me observas como un buen bicho loco
te envuelvo en mi desprecio, te destierro lejano.

Tú pasas por mi lado haciendo que me ignoras.
te irrita mi memoria, te sientes ofendido.
Tu padre está enterrado con sus recuerdos fútiles
de un tiempo irresponsable, tu hijo no te entiende.

Podríamos pactar, aguantarnos distintos,
mirarnos cierto tiempo con alguna indulgencia,
hablar de buena fe... ¡Palabras, estupendas
palabras en las que ahora, ni al decirlas, espero!

Qué solitarios días estos de muchedumbres,
qué sin raíz los hombres forzando compañía.
Una fría marea nos empuja, entremezcla.
¿Como te llamas? ¿Qué haces parado o caminando

Me siento perforado por tu mirada dura,
tu acusación me sigue a todas partes. ¡Toma
y rompe mi memoria, mi nombre, mis promesas.
mis versos que no sirven para enlazar tu brazo!

Manuel PINILLOS.